

Tatiana KELLY, Irina PODGORNY, *Los secretos de Barba Azul: fantasías y realidades de los archivos del Museo de la Plata*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2012, 223 p. il. 23 cm. + CD-ROM. ISBN 978-987-1855-14-8

*María Ximena Iglesias**

El libro *Los secretos de Barba Azul* refleja, principalmente, el desarrollo del proyecto de digitalización, microfilmación y catalogación de una gran parte de los fondos fotográficos del Archivo Histórico del Museo de La Plata. El proyecto fue realizado entre los años 2006 y 2010 gracias al subsidio del *Endangered Archives Programme* - Programa de Archivos en Peligro- perteneciente a la British Library.

A su vez el relato de este proyecto se acompaña con ensayos de importantes antropólogos que reflexionan sobre el rol de los archivos y la importancia de su contextualización histórica, ya que es a partir del contexto histórico, social, político y hasta económico que podemos comprender cómo se genera y cómo va dándose forma a un archivo para que sirva de consulta a las futuras generaciones.

¿Por qué ese título?

El escritor francés Charles Perrault, a fines del siglo XVII, publicó un libro llamado *Cuentos de Mamá Oca* con relatos y narraciones populares. Uno de los más conocidos es *Barba Azul* en el cual una mujer descubre cómo su marido ocultaba en una habitación prohibida los cadáveres de sus anteriores esposas.

Las autoras dan cuenta que fue Lucien Febvre¹ quien describió a los archivos de las empresas como “*esposas de Barba Azul, señoras asesinadas encerradas en los cuartos prohibidos de sus gerentes*”; pero en este caso no se trataba de cadáveres reales sino de papeles inutilizados por el secreto y la falta de registro y catálogo. La analogía planteada por Febvre y utilizada en el libro pretende poner énfasis en la idea que las instituciones científicas y académicas a lo largo de la historia muchas veces han descuidado los testimonios, documentos y vestigios que reflejan la historia de su propio funcionamiento como institución, convirtiendo entonces esos repositorios en “*esposas de Barba Azul*”. Además el título juega también con la existencia de ciertas fantasías que sostienen que lo que hay en los archivos del Museo es “*sangre de indios*”. Fantasías que circulan en determinados ámbitos académicos, de antropólogos, historiadores o literatos; cuando lo que en realidad hay son signos de abandono, falta de registro y por ende deterioro del patrimonio que resguardan.

En la Introducción se destaca la importancia y urgencia de rescatar aquellos materiales referidos a las sociedades preindustriales que, ya sea por su abandono y/o modo de almacenamiento, corrían el riesgo de perderse. Para evitar esa pérdida una solución residía en trasladar esos materiales a otro sustrato; dicho en otras palabras, migrar la información de esos materiales a otro soporte y para ello echaron mano de la tecnología digital. Algunos de los documentos con los que se trabajó en el proyecto fueron: negativos en placa de vidrio, albúminas y cartes de visite, entre otros. Todos ellos se encontraban en condiciones precarias de almacenamiento y a su vez sin inventario y/o registro que reflejara los movimientos de la Institución.

El foco del proyecto fue entonces la duplicación en soporte digital y microfilm de aquellos materiales referidos a las sociedades preindustriales cuyo grado de deterioro exigía una inmediata intervención. Partiendo de la premisa de que todo proyecto de digitalización implica una investigación exhaustiva, el libro también muestra el trabajo de pesquisa que fue necesario encarar para la organización de la colección documental. Esta organización de la colección constituyó un paso obligado previo a la digitalización pues sólo a partir de la investigación se puede: describir la colección; definir los descriptores de los fondos documentales y por último realizar la carga de los metadatos (datos asociados a la imagen digital) en la base de datos construida para facilitar la consulta de la colección documental.

¹ Lucien FEBVRE, “Un exemple et une leçon. Les archives privées at l’histoire”, *Annales d’histoire économique et sociale*, 3^e année, núm. 11, 1931, pp. 367-8.

El libro consta de tres partes. La primera contiene dos ensayos sobre la historia de los archivos en general. Irina Podgorny se refiere al inicio de esa historia, mientras que Susana V. García realiza una descripción y análisis sobre la organización de los archivos y la información en las primeras décadas del siglo XX. La segunda parte abarca tres ensayos sobre los fondos del archivo y la historia del Museo de La Plata. Máximo Farro hace un detallado estudio sobre imágenes de cráneos, retratos antropológicos y tipologías raciales donde analiza los usos de las primeras colecciones de fotografías del Museo de La Plata a fines del siglo XIX. Alejandro Martínez se refiere a la vinculación entre la fotografía y los hechos científicos tomando como ejemplo a los *guayaquíes*. En el tercer ensayo Farro, García y Martínez describen la colección arqueológica de Benjamín Muñiz Barreto.² Finalmente la tercera parte del libro contiene el ensayo sobre la experiencia del proyecto desarrollado en el Museo de La Plata sobre la conservación, manipulación y difusión aplicadas al documento fotográfico mediante la *digitalización* utilizada, en este caso, para la salvaguarda de documentos con alto valor patrimonial. Esta parte se completa con un listado, en soporte magnético –CD-ROM– donde se detallan las colecciones fotográficas identificadas, clasificadas y descriptas.

Entiendo que una de las características más valiosas del libro es que, sin duda, la experiencia de desarrollo y ejecución del proyecto sirve de modelo para otras instituciones que quieran realizar trabajos similares de rescate de patrimonio documental en peligro. Además el producto final de ese proyecto es la disposición al público de los fondos fotográficos digitalizados. De este modo una gran parte del material resguardado en el archivo histórico del Museo de La Plata ha pasado por un proceso de “*visibilización*”, dejando de ser desconocido y hasta invisible para pasar a constituir un fondo documental catalogado y abierto a la consulta pública.

Podgorny y Kelly manifiestan su deseo de que este libro ayude a vencer la paradoja que muchas veces encarnan los archivos de instituciones que fueron creados como “depósitos de la memoria” pero que sin embargo descuidan los testimonios y vestigios que rinden cuenta de su propio funcionamiento.

Finalmente es importante entender que la esencia de una institución “archivo” es ser el repositorio de los fondos documentales, custodiarlos, conservarlos y difundirlos; pero

² Estanciero y propietario de tierras en la provincia de Córdoba y Buenos Aires. Fue patrocinador de numerosas expediciones arqueológicas.

sobre todo debería tener como función la construcción y preservación de la memoria de su funcionamiento como institución, es decir, el registro de lo que llamamos “archivo institucional”.

Los autores

Irina Podgorny es licenciada en antropología y doctora en ciencias naturales por la Universidad de La Plata e investigadora principal del CONICET en el Archivo Histórico del Museo de la Plata. **Tatiana Kelly** es licenciada en museología por la Universidad del Museo Social Argentino y diseñadora de imagen y sonido por la Universidad de Buenos Aires.

Máximo Farro; Susana V. García y Alejandro Martínez son licenciados en antropología y doctores en ciencias naturales por la Universidad Nacional de La Plata. Farro y García son además investigadores del CONICET, mientras que Martínez es docente de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata.